

Crónica de una clase de español anunciada

Me presento, mi nombre es Yago Grela, y nací en el 1996 en Vigo, una pequeña ciudad costera del noroeste de España. Actualmente vivo en Santiago de Compostela, donde estudio periodismo, una de mis pasiones favoritas, junto a viajar, la lectura, y la escritura.

Conocí a la profesora Eve-Marie en Enero de este año. Una noche, mientras estaba en París, la hermana de mi pareja me comentó que por qué no iba a su clase de español en el instituto André Maurois. Y allá fui la mañana siguiente. Al entrar en el aula me recibieron una veintena de niños, estudiantes de segundo pude saber más tarde, con una gran sonrisa y un nerviosismo que se notaba en el ambiente. ¡Un español en la clase de español! Y ese español era yo.

Primero me hicieron preguntas, con la ayuda de la profesora, sobre mi vida privada y la cultura española. Me sorprendió que supieran tanto sobre Alberti, Lorca...E incluso que recitasen algunos poemas en castellano. Se podría decir que eso les resultaba fácil, no tanto como pronunciar mi nombre. Que si *ago, xago,yagu...*Incluso una de las alumnas, que tenía un poco más de idea, tuvo que salir a escribirlo al encerado. Después tocó ver cómo los niños doblaban un vídeo. Empleando vocabulario que habían aprendido en clase, le ponían voz a los protagonistas de un fragmento que trataba sobre unos estudiantes sudamericanos que para ir a la escuela tenían que ir sobre una cesta, y que cruzaba un valle entre dos montañas.

La hora pasó rapidísima, y la profesora, encantada, me pidió si me podría quedar otra hora más, y así fue. Los alumnos de tercero tenían una especie de examen oral, en el que tenían que hablar sobre fiestas navideñas españolas, como el día de reyes, fin de año, o la lotería de navidad. Unos lo hacían mejor y otros peor, pero todos le ponían un entusiasmo e incluso una gracia que pudo sacarnos una sonrisa más de una vez tanto a la profesora Eve-Marie como a mí.

Ese día lo recordaré durante mucho tiempo. Haber estado con esos niños franceses fue divertido, apasionante, y una experiencia nueva. El año que viene estudiaré gracias a la beca erasmus en Rennes, pero pasaré la mayoría del tiempo en París, especialmente en Epinay-Sur-Orge, donde me alojo. Es por eso por lo que estoy seguro que ese día de enero en el que los alumnos de español tenían a un español, no va a ser el único.

